

"La Universidad Como Objeto De Investigación"
Universidad y democracia en Argentina y América Latina
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS. 29, 30 Y 31 de Agosto del 2013

Titulo de la ponencia:

Didácticas para la inserción y permanencia. Programa de Tutorías Docentes de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba.

Autora: **Mgtr.Arq.Diana Cohen**

Eje 3: Currículo y Didáctica General y Didácticas Especiales del nivel superior

Institución: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba.

Mail de contacto: dianacohen@fibertel.com.ar

Resumen

El sistema educativo argentino presenta un escenario heterogéneo y fragmentado con escasa interrelación entre sus niveles y con desigualdad de formación, provocando inequidades, tanto en el acceso, como en la permanencia en el sistema universitario.

La Universidad debería garantizar a los jóvenes aprendizajes significativos que le permitan responder a los desafíos de un mundo dinámico y complejo, pero a su vez, facilitar su inclusión, adaptación y permanencia en la vida universitaria.

Desde hace unos años se implementa en la UNC este programa, debido a la deserción y desgranamiento que se produce sobre todo en el 1º año de todas las Carreras. El Programa de Tutorías docentes de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, se constituye entonces en una herramienta eficaz para cumplir con los siguientes objetivos:

- Contener al alumno durante la instancia de ingreso a las carreras que se dictan en la Facultad, frente a las dificultades de inserción en la vida universitaria (Alumnos de 1º año)

- Contener al alumno durante el cursado frente a las dificultades de permanencia en la vida universitaria. (Alumnos de todos los niveles)
- Brindar orientación destinada a colaborar en la resolución de dificultades en el aprendizaje a nivel universitario en general y de la Carrera que cursa en particular.
- Consolidar las expectativas vocacionales y promover el mejoramiento del desempeño académico.

El Programa no realiza tareas de apoyo sobre contenidos y/o ejercicios de las Cátedras, siendo su tarea fundamental la de guiar, orientar y colaborar en la resolución de problemas o dificultades para la permanencia en el cursado regular de la Carrera.

Desde nuestro punto de vista, la experiencia en estos años de gestión ha sido variada y rica en resultados, es por ello que el equipo de docentes que integran dicho Programa, creen firmemente en el camino emprendido y en brindar un aporte en pos de la búsqueda de la igualdad y la inclusión en nuestra sociedad.

Introducción y Desarrollo

El sistema educativo argentino presenta un escenario heterogéneo y fragmentado con escasa interrelación entre sus niveles, generando por ello, desigualdad de formación y provocando inequidades tanto en el acceso como en la permanencia en el sistema universitario. Este escenario pone en jaque a la educación superior que debe contribuir a elevar la calidad del proceso formativo, la construcción de valores y hábitos positivos y a la promoción del desarrollo de habilidades intelectuales en los estudiantes garantizándoles **aprendizajes significativos** que le permitan responder a los desafíos de un mundo dinámico y complejo buscando, a través del conocimiento, la experimentación, la formación profesional y humana, **dar respuesta a los problemas que la sociedad** actual plantea, como así también, facilitar su adaptación y permanencia en la vida universitaria.

Para cumplir con esta misión es necesario recurrir al diseño de diferentes estrategias y didácticas como las que desde hace unos años se implementa en la UNC a través del “programa de ingreso y permanencia”, dependiente de su Secretaría Académica, debido a los preocupantes índices de deserción y desgranamiento que se producen en los primeros

niveles de las Carreras de toda la UNC. Estas estrategias y didácticas personalizadas complementan las actividades áulicas regulares y la generación de una práctica docente de mayor proximidad con el estudiante, lo cual habilita a una relación entre profesores y estudiantes mediante posibilidades de atención que inciden en la integralidad de su formación académica y humana, favoreciendo a la permanencia. Esta modalidad ha incentivado la creación de las **Tutorías Docentes** en las Unidades Académicas que aun no lo tenían implementado.

Es importante señalar también que en noviembre del año 2012, surgieron importantes consideraciones en el Encuentro de Tutorías organizado por la Universidad Nacional de Córdoba. A este asistieron la mayoría de los responsables de las Tutorías de cada Unidad Académica. La Prof. Adelaida Benvegnu de la UNLu, principal invitada, señalaba que *“...la obtención de un reconocimiento Institucional es una de las conclusiones de los dos Congresos Nacionales sobre Tutorías”*, esto implica, *“...involucrar al docente para optimizar el aprendizaje”* y reconocer que *“...los problemas de aprendizaje no son sólo de los alumnos”*¹

Esto es significativo y nos interpela al momento de reflexionar sobre estos temas.

En los últimos años los sistemas de Tutorías se han propagado rápidamente en nuestras universidades y se han instalado como una práctica generalizada, habitual y necesaria, en especial a partir de su inclusión en las propuestas de mejoramiento de la calidad de la enseñanza de las Carreras, en el marco de los procesos de evaluación y acreditación impuestos por la CONEAU y de acuerdo con la normativa instalada por la Ley de Educación Superior.

Como consecuencia, su presencia se ha naturalizado y corremos el riesgo de dar por aceptado su sentido, su valor y sus efectos, sin darnos la oportunidad de examinar y discutir en profundidad los supuestos sobre los que se apoyan las diversas propuestas.²

Cesar Carrizales, aporta que en cierto modo las Tutorías se fueron constituyendo en un *“concepto estelar”*, es decir, que es profusamente utilizado y al mismo tiempo portador de significados diversos y difusos.³

De allí es que creemos prioritario realizar permanentemente tareas de información y difusión de los alcances del Programa entre los alumnos y los docentes.

El Programa de Tutorías en la FAUD-UNC

Dentro de este marco general de situación, la FAUD presentó en el año 2006 una propuesta para lograr la consolidación del Programa, sugerido desde la UNC, de alumnos de las Carreras que se dictan en la Institución: Arquitectura y Diseño Industrial, con la convicción de que para el logro de estas metas es necesario poner en marcha todas las herramientas institucionales disponibles para mejorar la permanencia de los alumnos de 1er año y de los alumnos de todos los niveles, atacando de manera sistematizada y continua los problemas que inciden en la deserción, el desgranamiento y el abandono de los estudiantes. El Programa Institucional de Tutorías involucra a la Secretaría Académica y su instrumentación está a cargo del Gabinete Pedagógico en coordinación con la Secretaría de Asuntos Estudiantiles y el equipo de docentes-tutores, integrado en su mayoría por docentes de asignaturas del primer año de ambas carreras con experiencia en el manejo de situaciones típicas del nivel inicial y que ha venido realizando diferentes capacitaciones para estar a la altura de la tarea propuesta.

El proyecto presentado por quien en ese momento se desempeñaba como psicopedagoga de la Facultad, la Licenciada Lilians Fandiño, (hoy coordinada por la Dra. Lic. Luciana Fernandez Sívorí) planteaba y definía aspectos tales como:

- Es un Programa de acompañamiento al estudiante en las etapas iniciales de su paso por la Universidad.
- Promueve un nivel de autonomía creciente, facilitando el desenvolvimiento en el ámbito institucional y en el aula.
- Sitúa al estudiante como protagonista de sus propias decisiones y a la Institución como facilitadora de la concreción de los proyectos personales de naturaleza académica.
- Implica la atención temprana de todos los factores de carácter personal e institucional que se vinculan directa o indirectamente con la inserción del estudiante en la Universidad, reuniendo tanto aspectos motivacionales, sociales, psicológicos, pedagógicos, curriculares y didácticos.

Los objetivos del Programa básicamente responden a:

- Apoyar al alumno durante la instancia de ingreso a las Carreras que se dictan en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, frente a las dificultades de inserción en la vida universitaria. (Alumnos de 1° año)
- Construir un escenario de interacción apropiado con el tutorado, estableciendo un clima de confianza que permita identificar el estilo de aprendizaje, características de la personalidad y problemas que afectan su desarrollo como estudiantes.
- Realizar diagnósticos que permitan identificar problemas recurrentes que afectan el rendimiento académico.
- Mantener comunicación permanente con los actores involucrados en el sistema de acción tutorial: estudiantes, profesores, especialistas, autoridades, etc.

Implementación y consolidación del programa en la FAUD-UNC

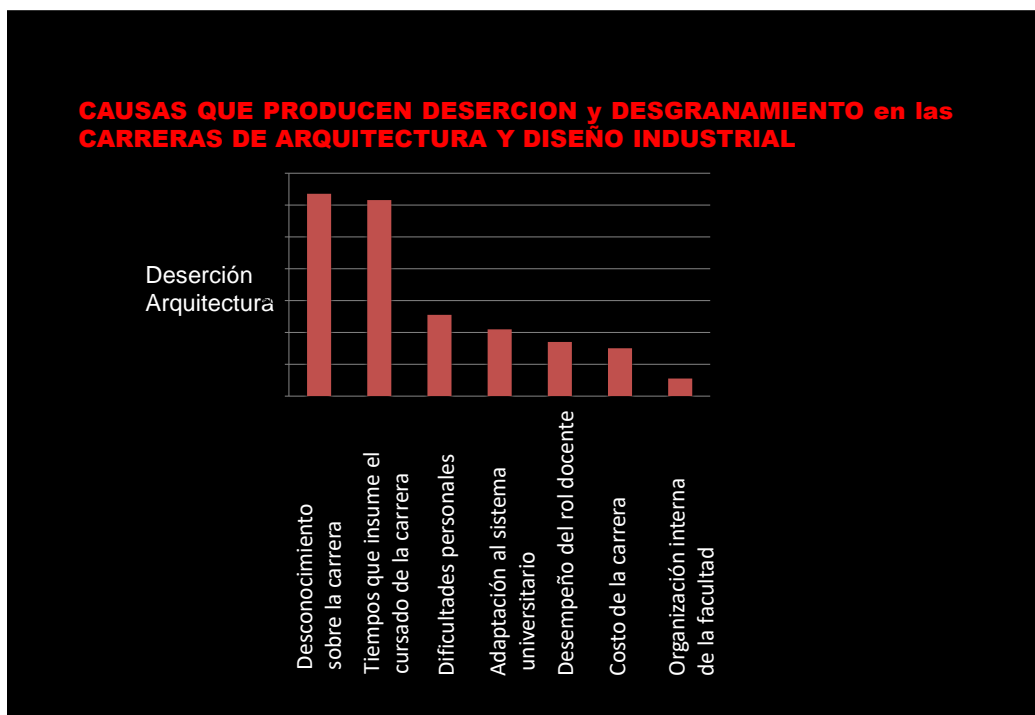
Este programa tiene ya siete años de vigencia pudiéndose detectar las siguientes etapas en su desarrollo y puesta en práctica:

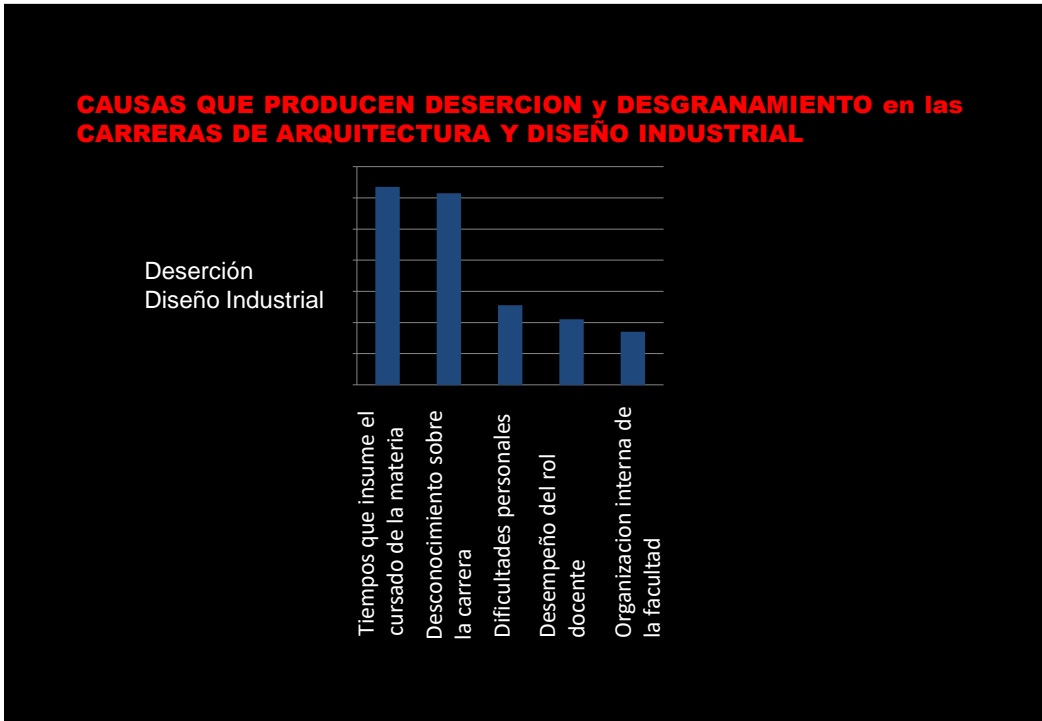
- 2006 – 2007: creación y puesta en marcha del programa y formación y capacitación del equipo docente.
- 2008 – 2010: implementación del programa en ambas sedes para alumnos de 1° año, con ampliación a otros niveles.
- 2009: Incorporación al programa de alumnos tutores.
- 2009: Monitoreo de desempeño académico de alumnos de la carrera Diseño Industrial con Becas Bicentenario.
- 2009 - 2010. Curso de Nivelación: Diseño de estrategias de acercamiento e información, acerca del programa, a los alumnos ingresantes de ambas carreras.
- 2010 Monitoreo de desempeño académico de alumnos becarios (Fondo Único y otras) de ambas carreras y de todos los niveles.
- 2011 - 2012 - 2013 Continuación y profundización de las tareas. Formación permanente de tutores. Intercambio de experiencias en cursos y Congresos.

Cabe señalar asimismo que El Gabinete Pedagógico liderado por ese entonces por la Lic. Fandiño realizó un trabajo de investigación en relación a las Causas y Naturaleza de los problemas que producen deserción y desgranamiento en nuestra Facultad, colaborando en

la toma y realización de las encuestas de un grupo de alumnos que se estaban formando como adscriptos y que colaboran hasta la actualidad como alumnos tutores. Del muestreo realizado, planteamos a modo de ejemplo, una **síntesis** de los resultados obtenidos:

- Causas que producen deserción y desgranamiento en las carreras de arq y D.I.
 - Desconocimiento sobre la carrera.
 - Crisis vocacional.
 - Organización de los tiempos que insume el cursado de la carrera.
 - Dificultades personales.
 - Adaptación al sistema universitario.
 - Relación con el docente, con los pares y con la Institución.
 - Costo de la carrera.
 - Otros.





- Naturaleza de los problemas que llevan a los estudiantes a tomar la decisión de dejar la carrera o prolongarla en el tiempo:

Problemas institucionales: organización de los tiempos, Cátedras, programas, docentes.

Problemas personales: vocacionales, de relaciones (interpersonales y con el conocimiento), familiares.

Problemas acarreados desde el secundario: relaciones con el conocimiento, modo de aprender, responsabilidades.

Este trabajo de investigación fue de gran ayuda para establecer la naturaleza de la problemática a tratar y ver hacia donde se debían apuntar los esfuerzos para realizar mejor la tarea emprendida. Por otro lado, fue fundamental entender la realidad del alumno ingresante, ya que en un primer momento el Programa se instauró para alumnos de primer año de los cuales podemos decir que:

el **alumno de primer año** tiene una serie de particularidades producto del importante cambio que se produce en su vida al ingresar a la Universidad.

Este cambio implicará una carga en lo afectivo, en las vivencias propias de esta nueva

etapa, como así también en la dimensión de sus estudios. Muchas veces, este alumno no tiene aun totalmente definida su vocación e ingresa a esta Facultad siguiendo un mandato paterno o bien por “descarte” luego de anotarse en varias Carreras, inclusive de especialidades muy diversas unas de otras. Otras veces, la falta de inserción en el medio laboral lo lleva a iniciar sus estudios universitarios “mientras tanto” consiga un puesto de trabajo. Los vaivenes de la economía, la lejanía de sus lugares de origen, los problemas con su grupo de estudio, las exigencias familiares o sus dificultades de adaptabilidad a las nuevas responsabilidades; atentan contra la retención de estos estudiantes en la Carrera.

Naturalmente existe un alto porcentaje de alumnos que se adaptan rápidamente o que su formación secundaria es mucho más sólida, lo que nos da por resultado un grupo humano heterogéneo que, con gran dificultad, debido al número de alumnos ingresantes, los docentes deben atender.

Por otro lado, hacia el mes de Julio, nos encontramos con una enorme disminución del número de alumnos (hasta un 40%), lo que implica un reajuste en los grupos de trabajo.

El curso de nivelación, por su parte, va logrando cierto aprestamiento, que no logra por cierto, terminar de cumplir dicho objetivo, pero es, sin duda, un adelanto.

Todo esto implica entonces, para el docente, un gran desafío, que deberá resolver con estrategias didácticas innovadoras que le permitan al alumno adquirir competencias que le posibiliten desenvolverse con agilidad y seguridad en todas las áreas, vinculando conocimientos y reafirmando su formación integral como ser humano.

Muchas veces, el alumno, encontrándose bajo enormes presiones, opta por abandonar el cursado y luego, por abandonar la Carrera. Y es entonces, desde el **Programa de Tutorías Docentes**, desde donde podemos hacer nuestro aporte, brindando herramientas, contención, sugerencias, estrategias y apoyo para lograr la permanencia del alumno en las aulas de manera tal que pueda cumplir con sus objetivos y convertirse en un profesional que pueda integrarse en la sociedad brindando su aporte a la comunidad en la cual se insertara. Es importante señalar que la detección temprana del estudiante con dificultades, permite accionar sobre las causas que originan el bajo rendimiento académico y colaborar en su permanencia dentro de la Universidad.

Estrategias de Acción

Atención individual y/o en grupos reducidos.

La tutoría personalizada es la relación entre docentes y un estudiante o con un grupo pequeño de estudiantes, con la intención de tratar de manera personal asuntos pertinentes al desempeño académico, contribuyendo a elevar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. En la relación docente – alumno se establece un vínculo directo y estrecho y un acompañamiento en el trayecto académico del alumno. Trabaja sobre las causas personales, institucionales y académicas, que dificultan la inserción y la permanencia de los estudiantes en la vida universitaria y la adaptación a estas prácticas de estudio. Permite al alumno conocerse a si mismo y visualizar las dificultades que se le presenten en el ámbito académico en su vida personal y de relaciones.

Las estrategias de acción desde el gabinete, para mejorar las problemáticas detectadas se refieren en líneas generales a los siguientes aspectos:

Atención individual

1. Conocimiento de los rasgos del alumno respecto a:
 - Intereses y aspiraciones académicas.
 - Rendimiento académico, estilo de aprendizaje.
 - Dificultades de aprendizaje.
 - Actitud ante el trabajo académico.
 - Nivel de integración en el curso (alumnos y docentes).
 - Expectativas vocacionales.

2. Orientación y apoyo mediante acciones concretas para mejorar el desempeño académico y la toma de decisiones.

3. Generación de vínculos y **derivación** con otros programas de la UNC, en caso que la dificultad planteada por el alumno así lo requiera.
 - Nos hemos encontrado con variadas problemáticas que han necesitado su derivación , debido a que han excedido los alcances del programa de tutorías, a saber,
 - Problemas de índole psicológico y psiquiátrico

- Problemas económicos (derivados a secretarías que manejan programas de becas)
- Problemas de capacidades especiales (derivados a inclusión, a donde se implementaron acompañantes en caso de dificultades auditivas, por ejemplo)

Atención a pequeños grupos

- Crear en los alumnos el deseo de solicitar ayuda, consejo, orientación.
- Concientizarlos sobre la importancia del contacto personal con el tutor y del compromiso con el proceso de comunicación con el mismo, para su formación.
- Informar sobre la modalidad de desarrollo de la tutoría, números de reuniones en pequeños grupos, números de entrevistas individuales, duración, calendario, modo de comunicación y lugar de reunión.

Grupo áulico

Los tutores realizan reunión con el grupo en el aula. Es necesario que se detecte un deficiente rendimiento académico.

- Conectar al grupo con la actitud negativa, frente objetivos académicos o con aquellos con los que no están conformes.
- Analizar posibles situaciones de conflicto por relaciones sociales diferentes y/o entre los alumnos.
- Comparar el rendimiento observado con el deseable.
- Recoger sugerencias e intereses del grupo.
- Proponer actividades correctoras.
- Trabajar sobre posible información deformada o sesgada proveniente de la escuela media u otra instancia.

Asimismo señalamos que, las propuestas de Tutorías más divulgadas suponen que el tutor trabaja individualmente con cada estudiante o con pequeños grupos según el caso. Es posible inferir que, para muchas tutorías, la clave del mejor rendimiento en el aprendizaje consiste, en buena medida, en trabajar sobre los factores individuales que puedan estar afectando el desempeño académico en cada caso; dado que las características individuales

son tomadas como singulares, se postula que cada estudiante requiere de un trabajo diferenciado.

La propuesta institucional para sistemas de Tutoría de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de México (ANUIES), establece que *“la atención personalizada favorece una mejor comprensión de los problemas que enfrenta el alumno, por parte del profesor, en lo que se refiere a su adaptación al ambiente universitario, a las condiciones individuales para un desempeño aceptable durante su formación y para el logro de los objetivos académicos que le permitirán enfrentar los compromisos de su futura práctica profesional.”*

Como ya hemos expresado, en la mayoría de las Universidades, las Tutorías se impusieron de hecho a través de los planes de mejora de la calidad de la enseñanza propuestos por las Carreras en el marco de los procesos de acreditación.

Es justo reconocer, que muchas de las reflexiones que hemos podido construir -y que nos permiten plantear las condiciones en las que la Tutoría podría tener chances de ser útil- se deben al esfuerzo por comprender en profundidad los problemas a los cuales la tutoría pretende resolver. Con esta preocupación una parte central de la tarea que lleva adelante el grupo de tutores consiste en espacios de reflexión sobre los resultados de las acciones desplegadas, que han permitido visualizar algunos aspectos satisfactorios así como formular nuevos interrogantes.

CONCLUSIONES

Generales

Entendemos que existe un conjunto importante de alumnos que está en condiciones de desenvolverse con cierta autonomía en su nueva condición y que no requerirán de ayuda específica.

Por otro lado existe otro grupo que no ha de persistir en su intención de cursado, por diferentes motivos, tales como cuestiones personales, familiares, laborales o elecciones vocacionales.

Una de las cuestiones a indagar y precisar es la estimación del colectivo de alumnos para los cuales el sistema de tutoría efectivamente podría ofrecer una alternativa conveniente.

Benvegnu y Espinoza, opinan que se impone la necesidad de no considerar las Tutorías como propuestas aisladas, autosuficientes, sino de incluirlas en un análisis integral de la problemática del ingreso y la retención, de manera de articular respuestas orgánicas desde el punto de vista institucional, que puedan abarcar los múltiples aspectos del problema y sostenerse a lo largo del tiempo.

Encontramos que este problema acerca de la instalación de las Tutorías es compartido por la mayoría de las Unidades Académicas que han implementado experiencias similares.

Con el propósito de avanzar en su comprensión basándonos en el informe: Fortalecimiento de la formación básica y general en los primeros años de la carrera del Programa de Apoyo y Mejoramiento a la Enseñanza de Grado de la UNC, Convocatoria 2011, reconocemos que las experiencias en la Escuela Media son muy diferentes y reconocen que prácticamente en ese nivel *“no se estudia”*. Lo cual representa uno de los tantos problemas a los que se enfrenta el alumno ingresante por la brecha que se abre entre el significado que estos otorgan a los términos estudiar y aprender y el sentido con que habitualmente se utiliza en la Educación Superior. Exponiendo crudamente la brecha significativa en la articulación entre ambos niveles del Sistema Educativo.

Por otra parte, los objetos de conocimiento, la calidad y cantidad de esfuerzo que demanda la Educación Universitaria, se presenta como distante de lo conocido y de lo aprehendido por muchos de los estudiantes, tanto que no parecen tener parámetros que les permitan controlar cuánto saben y cuánto tiempo tienen que estudiar. Del mismo modo, hay una percepción en los alumnos ingresantes, que estas Carreras son *“prácticas”*, que implica *“dibujar y hacer maquetas”*, por lo tanto al enfrentarse a las especificidades de las materias, con sus aportes teóricos pertinentes, se encuentran ante un mundo que no esperaban y ante una dificultad que les resulta insorteable en repetidas ocasiones.

CONCLUSIONES

Particulares

Sostenemos que a pesar de que las Tutorías llevan algunos años de existencia, la concurrencia a los Gabinetes de Tutorías sigue siendo limitada, si bien aumenta lentamente

año tras año. Creemos que el análisis de esta cuestión requiere conocer con más profundidad cuál sería el universo potencial de alumnos para los que las tutorías representarían una alternativa superadora de las dificultades que afectan su permanencia en la Universidad. (El Gabinete de Tutorías de la FAUD, ha atendido más de 300 alumnos desde el inicio a la fecha).

Los alumnos que se han acercado al Programa han logrado transmitir su problemática, con tranquilidad y en un clima de confianza y camaradería. Los casos atendidos han sido bien diferentes, y marcan la heterogeneidad en la problemática de los alumnos de primer año y la diversidad de situaciones que se plantean.

Creemos que todavía hay una cuestión de timidez o prurito a vencer en los alumnos que, si bien lo desearían, todavía no se han acercado; ya que el alumno que se acerca a Tutorías, debe aceptar, primero, que tiene un problema, y esto lo hace sentirse diferente o “menos” que sus compañeros. Se sienten a una enorme distancia de sus compañeros “exitosos” los que los lleva a sentirse “inferiores”, por no poder cumplimentar las exigencias del cursado al igual que el resto.

En la Carrera Diseño Industrial se percibe también, una gran competencia entre los alumnos visiblemente mayor que en la Carrera de Arquitectura. También hay menos trabajo en grupo y más tareas individuales lo que implicaría una mayor dificultad de integración entre los estudiantes. Cada Carrera tiene sus propias reglas y lógicas, que cada alumno deberá ir aprehendiendo a lo largo de su paso por los claustros. La especificidad de la enseñanza-aprendizaje de la Carrera, lleva a que los momentos de las posibles consultas de los alumnos sean cercanos a los momentos de las entregas (unos días antes o después) como así también al cierre de etapas (parciales) o al momento del cierre de las materias donde el alumno “se juega” la regularidad en las materias.

Lo que hemos notado también, es que algunos alumnos no han querido ser “**inscriptos**” en el programa, no han querido llenar las fichas de inscripción, solo consultar. Esto nos lleva a pensar que tal vez no quieren ser reconocidos con alumnos con alguna dificultad, y por otra parte nos han transmitido su temor a ciertas “represalias” por parte de los docentes que nos está obligando a hacer una reflexión en esta dirección. Los alumnos plantean una enorme dificultad de comunicación con los docentes, y señalan un cierto temor que cualquier cosa

que ellos expresen luego sea tomado para disminuir su nota o directamente para ser reprobados.

A pesar de que el Programa de Tutorías Docentes no se ha podido instalar sólidamente dentro de nuestra Institución, los estudiantes que han asistido en distintos momentos, le otorgan un valor positivo. Lo recuperan como algo que jugó un rol importante en los primeros tramos de su carrera.

Nuevamente Benvegnu y Espinoza, expresan que su coincidencia con la perspectiva que caracteriza a las propuestas de tutoría en general como intervenciones “*periféricas*” (Tinto, V. 2004) - en tanto permanecen en los márgenes de las aulas - reconocemos a esta experiencia el valor de permitir a los distintos actores tomar contacto con la problemática del ingresante desde una perspectiva nueva, usualmente inaccesible desde las posiciones habituales. Nosotros le otorgamos el valor de hacer visibles y poner en discusión cuestiones sobre la enseñanza y sobre la condición del ingresante, que un docente usualmente no puede percibir.

En síntesis, desde esa perspectiva las Tutorías en el contexto actual pueden ofrecer un ámbito propicio para intentar comprender mejor la situación del estudiante de nuevo ingreso y los problemas a los que se enfrenta al iniciar su carrera, a través del trabajo cotidiano y la reflexión sistemática sobre la práctica. De este modo las tutorías podrán contribuir al necesario debate sobre cómo construir una **incorporación inclusiva y no expulsiva**.

Finalmente, coincidimos con las autoras respecto de la necesidad que la Universidad asuma la responsabilidad de re-pensar el primer año como un todo, con la intención de encontrar la manera de ofrecer a los estudiantes propuestas de enseñanza que promuevan su retención, prestando atención a las condiciones para el aprendizaje que se ofrecen en las aulas y demás espacios educativos, más que a los atributos personales de los estudiantes.

En ese contexto las Tutorías, como cualquier otro dispositivo de apoyo, podrán o no considerarse necesarios y definir su propia modalidad de trabajo de acuerdo con la manera con que cada Universidad encare el período inicial de sus carreras.

Reflexiones de la Dra. Luciana Fernández Sivori sobre la dinámica del Programa de Tutorías Docentes. FAUD-UNC

“Dar cuenta del desarrollo del Programa de Tutorías, implicaría realizar una mirada que permita vislumbrar el carácter particular y complejo de un espacio académico -que aún ofreciéndose de manera institucional explícita y general para toda la comunidad de los primeros años de las carreras- supone una decisión personal en la cual los alumnos ponen en juego representaciones diversas sobre su condición de estudiantes.

La singularidad del alumno de los primeros años -y especialmente, el alumno ingresante- en la dinámica a veces abrumadora de lo que implica estar y ser evaluado para seguir estando en la Facultad, produce en ellos efectos diversos que impactan de manera diferente según su trayectoria escolar, su propia historia familiar, personal y su presente actual.

En este sentido, quienes se acercan al Programa, no son sólo quienes necesitan ayuda, orientación, contención, son además quienes “se animan” a dar ese paso de pedir ayuda dentro del mismo ámbito que a veces les produce temor e inseguridad.

Estas cuestiones, entre otras, de alguna manera posibilitarían comprender el carácter de un Programa que lejos de ser masivo y de preocuparse por la cantidad, intenta acompañar del mejor modo posible a quienes acuden a él, pensando en una orientación que estimule, que ayude a mirar y mirarse.

Indudablemente, la acción conjunta del Programa con la estructura académica de la facultad y en especial con las cátedras de los primeros años, posibilitaría una mayor recepción por parte de los alumnos y de los profesores, de un espacio de orientación valioso para escucharlos en relación a qué les pasa y para acompañarlos en la toma de decisiones que les posibiliten optimizar su condición de estudiantes en la carrera. Si este trabajo conjunto se construye y se concreta, probablemente la asistencia de alumnos al Programa, aumentaría y mejoraría el funcionamiento del mismo”. (2013)

Para finalizar diremos que, pensamos que es una experiencia enriquecedora y valiosa y creemos haber alcanzado los objetivos deseados de contener con mayor eficacia al alumno durante la instancia de ingreso a las Carreras de grado frente a las dificultades de inserción en la vida universitaria, mediante la orientación brindada, acerca de las dificultades en el aprendizaje en general y de la Carrera que cursa en particular, promoviendo el mejoramiento del desempeño académico y consolidando las expectativas vocacionales. Queda mucho por hacer, pero creemos que hemos iniciado un camino.

Bibliografía

- Carranza, Juan Carlos (2009, lunes 27 de julio de 2009) .Un escalón cada vez más alto. En Diario La Voz del Interior. jcarranza@lavozdelinterior.com.ar
- Escurra, Ana María (2005): “Perfil socioeconómico y principales dificultades de los alumnos en el primer ingreso al grado universitario”. En Biber, Graciela (comp.) *Preocupaciones y desafíos frente al ingreso a la Universidad Pública. Facultad de Filosofía y Humanidades*. Universidad Nacional de Córdoba. Pp: 15-27.
- Goldenhersch, Hebe (2005): “La cuestión del ingreso a la Universidad”. En Biber, Graciela (comp.) *Preocupaciones y desafíos frente al ingreso a la Universidad Pública*. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Pp: 29-31.
- Mercado, Roxana (1997):“Ingresar a la Universidad: un enfoque antropológico” En *Estudios. Revista del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba*. N°7-8; junio1996- junio 1997. Pp.17-27.
- Ortega, Facundo (1996): *Los desertores del futuro*. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba.
- Ortega, Facundo (1997) “Docencia y evasión del conocimiento”. En *Estudios. Revista del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba*. N°7-8; junio 1996- junio 1997. Pp.5-15.
- Piscitelli, Alejandro (2009): *Nativos Digitales. Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación*”. 1° edición. Santillana, S.A., 2009; Buenos Aires.
- Teobaldo, Marta (1996):”Evaluación de la calidad educativa en el primer año universitario”. En *Revista La universidad ahora*. N° 10. Programa de estudios sobre la universidad. Universidad de Buenos Aires. Octubre de 1996.

Vélez, Gisela (2002): *Aprender en la Universidad. La relación del estudiante universitario con el conocimiento*. Universidad Nacional de Río Cuarto. I.S.B.N.950-665-203-1.

Proyecto de Investigación Aprobado y subsidiado por SecyT UNRC.

Vélez, Gisela (2005): "Ingresar a la universidad. Aprender el oficio de estudiante universitario". En *Colección de cuadernillos de actualización para pensar la enseñanza universitaria*, Año 2 N^o 1, Noviembre de 2005, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Pp.5-12

NOTAS

¹ María Adelaida Benvegnu y Ana María Espinoza forman parte del equipo de Pedagogía Universitaria del Dto. de Educación de la UNLu.

² Revista ESPACIO DE DOCENCIA, publicación de la división Pedagogía Universitaria y Capacitación Docente Dto. Educación, UNLU. N^o 3 Abril de 2012.

³ ANUIES, 2000; p.4.

⁴ Guillermo Asis y Ana Zucaria. Coordinados por la Lic. Lilians Fandiño. Trabajo de investigación en relación a las Causas y Naturaleza de los problemas que producen deserción y desgranamiento en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. UNC:

⁵ Ibid.